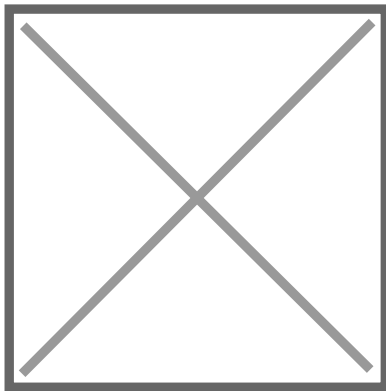




Mundo Femenino

Sara Vial:

"Para vivir es necesario vencer muchos elementos"

— Recibe hoy el Premio Regional de Literatura

Por Rosa Zamora

Esta Sara Vial es treintadora, nació tal vez para despetar la aurora anunciando los rayos y el arrobamiento del día.

Las palabras y el rostro de Pablo Neruda parecen emerger de los helechos y filodendros que crecen en la casa de la escritora. Tal como los ojos tristes de una joven María Luisa Bombal, como el serio perfil de Joaquín Edwards Bello, la candida dulzura de su abuela inglesa o el gesto decidido del abuelo que estuvo en la Guerra del Pacífico. Todos retratos con un buen poco de vida, igual que las plantas que se reparten por doquier.

Una casa que tiene mucho de su dueña. Maebles confeccionados con madera que alguna vez adornó un viejo teatro, un aire de recuerdos que se neutraliza con la luz del mediodía que llega por las ventanas.

Sara Vial de Los Heros recibirá esta tarde el Premio Regional de Literatura, que entrega la Secretaría de Relaciones Culturales de la V Región. Es periodista y escritora, una persona cálida, que invita a tomar café, a quedarse, a conversar largo rato.

No del premio que obtuvo después de publicar seis libros ni de los factores técnicos de su poesía, sino de su niñez, de su marido e hijas, de su hogar y de su vida. En el fondo, de los motivos que viven en cada una de las publicaciones que ha realizado.

Me gustaría tanto volcarlas en un solo libro. Porque cada publicación es una etapa de mi vida y de esa manera conseguiría una mayor continuidad. Lo que escribo es fundamentalmente la crónica de mi existencia y no otra cosa.

INFANCIA TRISTE

Nació en el cerro Alegre y sus recuerdos giran alrededor de una casa inmensa, con escaleras, oscuradores y vitrales. Su madre, Luz de Los Heros, era poetisa y siempre estaba tocando el piano.

Con mis hermanas, Ana y Eliana, gozábamos escuchándola. A veces ella se levantaba y, en camión, se ponía a tocar toda la mañana. No nos importaba que llegara el mediodía y

aún el almuerzo no estuviera listo...

Su padre, René Vial Jones, trabajaba en un Banco. "Tenía mucho de inglés, era reservado y casi nunca me decía nada. Cuando murió supe que llevaba en su billetera uno de mis poemas, copiado con su letra. Cuando me lo entregaron me impactó muchísimo".

—Se dice que la niñez es la etapa más feliz de la vida. ¿Opina Usted lo mismo?

—Yo, de chica, fui feliz en el sentido que tuve siempre a mis padres y hermanas a mi lado. Ellos me comprendían y nunca tuvimos problemas. Pero el hecho de ser niño y enfrentarse al mundo, ir al colegio, estar en otro ambiente, es algo doloroso. Hay cosas que a una la marcan para siempre.

—Alguna situación especial que se refleje luego en sus libros?

—En mi último libro, "Al Oído del Viento", hay un poema que se llama "Esta Escalera Larga" y que viene de esa época. Para llegar al colegio, tenía que subir una extensa escalera. Cuando llovía, con mucho viento, me aferraba al paraguas y llegaba a clases estilando. Me sentía sola, indefensa y muy triste. Y yo diría que fue uno de los episodios que marcó mi vida y mi creación literaria. Con la perspectiva de los años, diría que me hizo comprender que uno, para vivir, tiene que vencer los elementos como la lluvia, como el viento...

POESÍA Y PERIODISMO

Empecé a escribir a los 9 años, era una actividad que me llenaba por completo. Después seguí escultura en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar; en realidad me gustaba mucho. Debe ser porque en el fondo el arte es uno solo y adopta distintas formas expresivas.

—Escribir crónicas periodísticas es perjudicial para una poetisa?

—Puede ser así en algunos casos. Personalmente tuve la suerte de escribir siempre en columnas, donde podía hacer prosa poética y volcarme creativamente. Escribí pocas noticias. Indudablemente, el uso del lenguaje es muy distinto en periodismo y en literatura, pero creo que a



LA FAMILIA. — Junto a su esposo, Jorge Luer, y a sus hijas Pamela y Tatiana.

mi no me perjudicó, fundamentalmente porque pude dar enfoques personales en mis artículos.

—¿De donde cree usted que heredó la vena literaria?

Bueno, de toda mi familia. Mi madre, además de tocar el piano, cantaba y escribía. Tuve tios pateros y maternos que fueron periodistas y diplomáticos. Pero sobre todo, yo diría que el ambiente de mi hogar y el hecho de vivir en Valparaíso, de poder captar la tristeza de la lluvia, la dureza de esta geografía maravillosa.

—¿Diría que es importante el apellido Vial para ser artista?

De ninguna manera. Además, yo vengo de una familia de clase media. Habría publicado igual mis seis libros con otro apellido. A la gente no le da creatividad su apellido, su fortuna o el hecho que ocupe cargos elevados...

EL HOGAR

Sara Vial tiene dos hijas: Tatiana, de 16 y Pamela, de 13. Está casada con Jorge Luer desde hace 17 años y el suyo ha sido un matrimonio muy feliz, a pesar de que la sacó de los cerros de Valparaíso —donde siempre estuvo viviendo y escribiendo— para llevarla a Viña del Mar.

—Recuerdo que conocí a mi esposo en la casa de un amigo, Ennio Molledo. Jorge llegó de improviso y se produjo un entendimiento silencioso, una comprensión como a primera vista. Después me fue a dejar a mi casa, en Valparaíso, y cinco días más tarde me llamó por teléfono. Yo esperaba la llamada, estaba segura que iba a volver a verlo. Salimos y desde ese día no volvimos a separarnos.

—¿Cómo define su relación con él y sus hijas?

—Mi esposo es un hombre muy comprensivo, también bastante profundo y reservado. Al contrario de mi manera de ser. Y nuestra relación es completísima, porque él ha entendido muy bien mis inquietudes y mis otros dos amores, que son el periodismo y la poesía. Desde joven yo busqué un hombre que fuera capaz de aceptarme con mis defectos y virtudes, con mis gustos y mis actividades. Y hubo por ahí novios que no prosperaron porque no se daba ese respeto. Con Jorge se dio y por eso nos casamos un año después de conocerlos. He sido muy feliz en este tiempo y mis hijas me comprenden en el grado que yo necesito que me comprendan.

LOS TEMORES

—Sin falsa modestia, puedo decir que he sido perseverante y que he logrado mucho en mi vida. He tenido suerte, pero también perseverancia. Ahora, con este premio, yo pienso: ¿me ire a morir que me felicitan tanto?

—Y a propósito de la muerte, ¿usted le teme?

—En realidad le tengo terror a la muerte. Y a veces me escudo en una frase de Neruda: "La muerte? No existe"... para perderle un poco el miedo. Pero es inútil, porque le sigo temiendo. Resulta que uno vive en el fondo perfeccionándose para la muerte. Y cuando recién está aprendiendo a vivir, cuando tiene mayor capacidad para comprender y para crear, llega el fin. La muerte nos corta las alas, nos interrumpe el vuelo, nos deja inconclusos...

**"Para vivir es necesario vencer muchos elementos":
[entrevistas] [artículo] Rosa Zamora.**

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Para vivir es necesario vencer muchos elementos" : [entrevistas] [artículo] Rosa Zamora. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile